

XI Reunión Internacional de Atletismo "Comunidad de Madrid"

## Un tipo genial

Texto y fotos: Fernando Marquina

**P**or tercera vez en su carrera deportiva, Mike Powell saltó en nuestro país. Y de verás que saltó, pues los 8,50 metros que le dieron el triunfo (con + 2,3 de viento), no es un mal salto. La cita era en Alcorcón y la hora las 18,30; con una tarde calurosa en la que el viento estuvo rebelde, variando su velocidad durante el concurso de longitud entre -2,9 y +2,6 m/seg. Esta circunstancia perjudicó a los participantes. El mismo Powell afirmaba al finalizar la prueba que sin los problemas de talonamiento debidos a esta circunstancia climatológica habría podido saltar 8,70 m, ¡casi nada!

Provisto de unos auriculares comenzó el calentamiento a ritmo de "rap", su música preferida. Totalmente centrado en ella, permanecía impasible ante los disparos de las máquinas de los fotógrafos, bien mientras trotaba, bien mientras estaba. Incluso realizó estos ejercicios junto a la tribuna del estadio. En todo momento se comportó como un competidor más. Realizó ejercicios de carrera, talonó, colaboró con sus rivales y en un momento determinado no dudó en coger el rastrillo para "adecentar" la zona de caída.

La organización había colocado a los saltadores por orden decreciente de marcas, con lo que su más directo rival, Iván Pedroso, saltaba penúltimo y él último. El joven cubano hizo 8,05 en el primer intento. El espigado norteamericano respondió con igual medida. ¡20! habían sido los fotógrafos reunidos en torno al foso de caída para plasmar en imágenes el hecho. La segunda ronda sería a la postre la definitiva. Pedroso saltó 8,41 (+2,2), Powell había observado el salto, de inmediato se percató que era largo y se dirigió hacia el pasillo haciendo un alto para observar la medición en el marcador. Esta respondía a lo que él suponía. Había que superarse, no podía ser derrotado por un veinteañero. Respuesta: 8,50 (+2,3). El concurso siguió su curso sin más sobresaltos. Al final Iván Pedroso realizó un mejor salto con viento legal de 8,32 m y Mike Powell de 8,41 m. Había ganado. Hasta aquí el relato deportivo de una prueba ganada por un gran atleta. Pero Mike



Mike Powell fue la estrella de la Reunión Internacional de Madrid. Foto Miguélez.

Powell es algo más que un extraordinario atleta, es un tipo genial, único en su género. A éste hombre no se le ha subido la fama y los dólares a la cabeza. Es el divo antidivo (el hijo que todas las madres quisieran tener). Jovial, agradable, simpático, social, profesional, deportista, competidor, bailarín, espectacular, son algunos de los calificativos que se le pueden aplicar.

Detalles como el del rastrillo. O cuando hizo un salto, el quinto, que no llegó a completar y como había sido legal los jueces comenzaron a medir, Mike no quería y volvió sobre sus pasos para anular el salto, los jueces siguieron midiendo; Mike insistía y en un detalle lleno de simpatía se puso a dar saltitos sobre la tabla de batida para anularlo pisando la plastelina, los jue-



**Iván Pedroso se quedó a centímetros de Powell. Aquí ojea Atletismo Español.**

ces tuvieron que desistir de medir. O la forma de animar a su compatriota Gordon Laine. O los gestos, ademanes y saludos para con sus rivales (Oliván comentaba que había saltado 7,70 m calentando, como si tal cosa) y jueces. O cómo el día anterior había estado en la piscina del C.S.D. realizando ejercicios de soltura, departiendo con los allí presentes. Luego comentaría que tras haber saltado en Bratislava había tenido algún problemilla muscular, poco serio por otra parte. Pero donde éste hombre da muestras de su humanidad es con los niños. Finalizado el acto de entrega de premios los niños de Alcorcón se volcaron con su nuevo héroe, literalmente le "machacaron"; el asedio fue "terrible". A Powell le daba igual, no perdía la sonrisa y no paraba de firmar autógrafos. Rescatado por los guardias jurados se improvisó una rueda de prensa en la grada. Los niños le seguían como al flautista de Hamelin. Otro detalle: un niño pretendía trepar a la tribuna con cierto peligro para su integridad, al percatarse de ello el atleta americano le recriminó y le dijo que así no que por las escaleras. Este chico es total. Para concluir la jornada manifestó que podría llegar a saltar 9,14 m y que luego iría a una discoteca pues Madrid "es una ciudad muy divertida"

#### Y los demás

Antonio Corgos fue el primer español, con igual marca que Angel Hernández., estando ocho hombres del concurso por encima de 7,70 m.



**Hernández, Corgos y Oliván, quizá fueron los espectadores que más disfrutaron de las evoluciones de Powell.**

Los cien metros se disputaron con viento contrario. En el duelo de nigerianos el vencedor fue Chidi Imoh, confirmando Pedro Pablo Nolet su momento de forma con unos muy buenos 10.51. Comet fue el único cuatrocentista que bajó de 47 segundos. Los 800 m fueron para el único atleta negro de los participantes, el atleta de Burundi, Charles Nkazamyampi. Luisja fue el primero de los nuestros, con Arcónada y De Teresa mejorando anteriores actuaciones y ocho españoles más por debajo de 1' 49". Los 1.500 m no resultaron brillantes, con Mario Silva como apurado triunfador. El chino Li Tong venció en las vallas altas con casi tres metros de viento contrario. Aquí hay que hacer un apartado. Al acabar la Reunión, los vallistas norteamericanos y el vencedor -estudiante en una Universidad americana-, se pasaron un buen rato realizando ejercicios de técnica, paso de valla y multisaltos, sin duda son unos profesionales. Las vallas bajas fueron para Samuel Matete con marca discreta. El júnior Iñigo Monreal hizo la marca mínima para el Europeo. El resto de pruebas masculinas no tuvieron el nivel de las carreras.

#### Kostadinova, otra estrella

En los 200 m femenino se produjo la reaparición de Sandra Myers, estando lejos de su mejor momento, en una carrera que de no haber sido por el viento contrario habría deparado una buena marca para su vencedora, la rusa Malchugina. Otra rusa, Loboyko, se impuso en los 800 m. Amaia Andrés fue tercera, muy cerca de su marca personal tras la mala experiencia granadina sobre 1.500 m. Y al revés que la cita andaluza, Maite Zúñiga quedó por detrás de su paisana. De las cuatro españolas que completaron la prueba, tres -Dolores Rodríguez, Nuria Fernández y Antonia Aznar- mejoraron su marca personal, haciendo la carrera muy rentable para el ranking nacional.

Stefka Kostadinova fue la otra gran figura de la Reunión. Sólo saltó 1,96, igual que Babakova, pero nos deleitó con sus maneras. M<sup>a</sup> Mar Martínez estuvo a punto de saltar 1,80 m demostrando estar recuperada de su lesión, ¡ánimo!

**M<sup>a</sup> Mar Martínez se encuentra felizmente recuperada de su lesión.**